

Este argumento de que se hacía política, era uno de los más frecuentes, lo cual daba pie a que el presidente de la cooperativa hablase precisamente de política:

*“Dice el escrito que no se debe hablar de política. . . Estoy totalmente en contra de esto, debemos hablar. España tiene una democracia orgánica y el cooperativismo está inserto dentro de un sindicalismo político, con libertad bastante más amplia de la que teníamos y nosotros no podemos estar ajenos a lo que haga cualquier ministro del gobierno sobre vinos, trigo, cebada, etc. Hoy se discuten en las Cortes cosas que no nos gustan, y en Barberías y Casinos se comentan, y aquí se deben discutir si es necesario. Repito, estoy totalmente en desacuerdo porque ahora mismo voy a hablar de política: el otro día en Albacete, le decía al Inspector provincial que nosotros teníamos que hacer protestas masivas contra el precio del vino fijado por el Gobierno, que teníamos que recoger firmas todas las Cooperativas y todos los socios en contra del Gobierno, porque no estamos de acuerdo. . . Hablar de nuestra bodega, de nuestra economía, de nuestros hijos, si tienen o no libros, ropas, etc., eso es política que entra dentro de unos marcos legales. Siempre con la misma “cancamusa” de que si eras político, que si fulano es político. . . aquí tengo un periódico que habla de Villamalea; fue de cuando el referendun del 66. Todos los que votaron SI, son políticos, los que no votaron, también. Sólo hay 39 en blanco, o sea 39 que no son políticos en Villamalea”.*

(Finalizadas estas palabras fue aplaudido por la General. Asamblea 11.1.70).

Intervenciones de este tipo son corrientes. Paradójicamente contra más es atacada la dirección, más reforzada sale ésta. El conservadurismo local es tan “cerril”, que hace el juego a la parte contraria, pues da pie a la discusión el diálogo, y a refutar los ataques, pues constantemente queda clara la limpieza de la gestión cooperativa y las intenciones de sus dirigentes.

Así en la asamblea de el “romancero”, el presidente, después de aclarar y poner en evidencia a su autor y contenido, le dice públicamente: “Ah, y muchas gracias por haber llenado el local, porque hasta las mujeres han venido”.

Y es que la expectativa de la confrontación asamblearia, atrae al